



Recuperar el centro y reactivar el comercio: desafíos para el nuevo gobierno en Concepción

Por Sara Cepeda P., presidenta de la Cámara de Comercio, Servicios y Turismo de Concepción A.G.

Este 11 de marzo se produjo el cambio de gobierno, momento que abre una oportunidad para proyectar nuevas expectativas, pero también para plantear con claridad las necesidades y expectativas que enfrenta el comercio detallista en las regiones del país.

En este sentido, uno de los temas más urgentes para nuestros asociados es la recuperación del centro de Concepción y de los espacios públicos, algo que no ha ocurrido hace más de cuatro años. El centro fue el corazón comercial y social de la ciudad, un lugar donde las galerías, pequeños locales y emprendimientos familiares formaban parte de la identidad urbana.

Sin embargo, hoy existe preocupación porque esto no se ha podido recuperar. Existe una creciente inseguridad y un entorno

que no resulta llamativo para las familias penquistas.

Asimismo, muchos comerciantes, especialmente quienes trabajan en galerías, son adultos mayores que expresan temor de extender sus horarios de atención debido a situaciones de inseguridad que afectan el normal desarrollo de la actividad económica.

Por otra parte, una gran preocupación para la Cámara de Comercio será ver cómo se enfrenta el comercio ilegal y la competencia desleal en nuestra ciudad. La informalidad ha debilitado la economía local y también genera un escenario injusto para quienes cumplen con sus obligaciones tri-

butarias, sanitarias y laborales.

Para ello, es necesario fortalecer los procesos de fiscalización y, al mismo tiempo, impulsar políticas que promuevan la formalización de actividades comerciales,



de modo que el crecimiento económico de la ciudad se base en reglas claras y equitativas para todos.

Asimismo, existe una creciente preocupación por el aumento de los llamados "mall chinos" en todo el centro de la ciudad. Actualmente existen más de 25 malls chinos, lo cual afecta la imagen del casco histórico. Claramente estamos perdiendo parte de nuestra identidad.

Otro aspecto fundamental es avanzar en una reactivación económica con mayor enfoque regional. Las regiones requieren herramientas más ágiles para impulsar el desarrollo productivo local y

responder a sus propias realidades. En ese sentido, fortalecer las capacidades de las autoridades regionales y de las seremías para promover iniciativas económicas, apoyar a las pequeñas y medianas empresas y generar condiciones favorables para el comercio es una tarea clave para los próximos años.

Todo esto ocurre, además, en un contexto complejo para el Biobío, marcado por las consecuencias económicas y sociales que han dejado los incendios. Para muchos de los pequeños y medianos comerciantes, el desafío inmediato es avanzar hacia una reactivación económica de los sectores más afectados mediante la inversión y la recuperación de los locales comerciales.

El comercio detallista de Concepción ha demostrado históricamente resiliencia frente a distin-



tos desafíos económicos y sociales. Hoy, frente al inicio de un nuevo ciclo político, esperamos que las políticas públicas, acompañadas de un presupuesto adecuado, permitan recuperar el dinamismo del centro, mejorar las condiciones de seguridad, fortalecer el comercio formal y avanzar hacia una verdadera descentralización económica.

Solo así será posible construir una ciudad más atractiva y segura para quienes viven, trabajan y emprenden en ella.